



CORREO DE MURCIA

del Martes 29 de Septiembre de 1795.

Continuacion del Discurso antecedente.

El día 20 continuó casi en el mismo estado ; y quando se le sacaba de su modorra , respondia general y oportunamente á las preguntas que se le hacian ; pero volvía á caer en el mismo estado inmediatamente , continuando el murmurio ; su piel estaba seca , y aspera , pero sin *petequias* : la orina y excrementos los dexaba algunas veces en la cama ; pero por lo ordinario tenia bastante conocimiento para pedir el servicio. La quina en substancia llegó ya á moverle á vomito , con cuyo motivo le substituí la tintura de Huxham , de la qual tomó de dos en dos horas una cucharada en un vaso de agua fria : algunas veces tomaba un poco de tintura de rosas ; pero su bebida ordinaria era de vino tinto con agua , ó de agua de arroz , con aguardiente , acidulada con el elixir de vitriolo. Antes de beberla , le hacia ordinariamente enjuagarse la boca con agua miel , y vinagre todo junto. Su diarrea se aumentaba , y las camaras eran aquosas , negras , y fetidas ; por lo que creí indispensable moderar esta evacuacion , que parecia consumirle , mezclando una dragma de *Triaca de Asdonaco* en cada lavativa.

El día 21 continuaban los mismos sintomas de putrefaccion , y sobrevino un sobresalto en los tendones , la camara era mas fetida , y tan caliente que la asistente me aseguró , que no podia sufrir el calor del servicio inmediata-

ta-

tamente despues de haberlo vertido : se reiteró el remedio, y las lavativas.

Reflexionando sobre la dura necesidad en que nos parecia estar de detener esta materia putrida en los intestinos , por temor que la evacuacion no destruyese la fuerza de la vida antes que tuviesemos tiempo de corregir su mala qualidad , y contrarrestar los malos efectos , por los medios de que nos serviamos , me persuadí que si habia algun medio para corregir mas inmediatamente este fermento putrido seria el de contener el flujo que parecia provenir de él , ó á lo menos aumentarlo , y destruir de este modo en gran parte el fomes de la enfermedad. Juzgué que nada seria mas propio para lograr este efecto que introducir ayre fixo en el canal alimentario , que segun las experiencias del Doctor Macbride , y las que Vmd. ha hecho despues que él las publicó , parecia ser el mas poderoso correctivo de la putrefaccion , que se habia conocido hasta el presente. Me acordé que Vmd. me lo habia recomendado como una cosa que merecia ser probada en las enfermedades putridas ; á saber , una inyeccion de este ayre en forma de lavativa , y creí que esto estaba claramente indicado en el caso presente.

Por la mañana temprano , dí parte de mis reflexiones al Doctor Hird , y al Doctor Crowther , que á mis supplicas me hicieron el gusto de ver al enfermo ; y habiendo propuesto tratarlo por el método siguiente , y merecido su aprobacion , fué puesto en ejecución en el instante. Desde luego le dimos cinco granos de ipecacuana para evacuar del modo mas facil una parte de la materia putrida ; despues de esto le hicimos beber con abundancia vino de Orange vigoroso , que contenia una buena cantidad de ayre fixo , à pesar de lo que no habia perdido su dulzor : la tintura de quina se continuó como antes , y bebió al mismo tiempo agua que impregné de ayre fixo en la atmosfera de una gran cuba de cerveza que estaba fermentando , segun lo habia yo aprendido de Vmd. en lugar de la lavativa adstringente , se le inyectó ayre des-

pren-

prendido de la fermentacion de greda mezclada con aceyte de vitriolo : durante este dia se bebió el enfermo una botella del citado vino ; pero reusó todo otro licor , excepto el agua , y medicina ; y le inyecté despues de medio dia dos vexigas llenas de ayre.

El 23 la camara fue menos freqüente , su calor , y hediondez particular disminuyeron considerablemente ; el murmurio fue mucho menos , y el sobresalto de los tendones habia desaparecido. Habiendo observado , que se volvia á salir una parte de ayre al tiempo de introducirlo con una vexiga , segun el método ordinario , discurrí otro modo de introducirlo , menos expuesto á este inconveniente. Tomé el tubo flexible del instrumento que se usa para las lavativas del humo del tabaco , y até una pequeña vexiga á la extremidad de la caja para recibir el tabaco , la qual habia quitado anteriormente. Puse dentro de una redomita de seis onzas unos pedacitos de greda que la ocuparon como hasta la mitad , y le eché encima la cantidad de aceyte de vitriolo que me pareció bastaba para saturar la greda , y até inmediatamente al cuello de la redomita la vexiga que tenia sujeta al conducto. Hecho esto , introduxe en el ano la canula que estaba ya colocada á la otra extremidad de dicho tubo , antes de echar el vitriolo sobre la greda. De este modo pasaba el ayre gradualmente á los intestinos , á proporcion que se producía , sin haberse perdido casi ninguno , y con la ventaja de no tener al enfermo destapado durante la operacion.

El dia 24 se hallaba tan bien , que no creí necesario repetir las lavativas : se continuaron los demas remedios , y se cerró la ventana de su habitacion.

El 25 habian desaparecido ya todos los sintomas de putrefaccion , la lengua y dientes estaban limpios , y no quedaba mas negrura , ó hediondez extraordinaria que en los excrementos , que ya habian adquirido su conveniente consistencia. Tambien habian cesado su amodorramiento , y murmurio , y no se percibia tampoco el mal olor de su aliento y transpiracion. Este dia tomó
ya

ya el alimento con apetito , y permaneció sentado en su silla poltrona una hora despues de medio dia.

Sin embargo la fiebre no se le quitó tan pronto, lo que atribuimos á un constipado que habia cogido por haber estado destapado sin precaucion , interin estuvo abierta la ventana con un frio tan excesivo , por lo que se le aumentó la tos , que le habia incomodado un poco desde el principio ; se enronqueció bastante por muchos dias , en los quales tomó el pulso algun aceleramiento; pero desaparecieron ultimamente estos sintomas , y cobró su salud sin ninguna recaida de los malos sintomas ya referidos.

Soy , Señor mio , su mas humilde , y obediente servidor—Wm. Hey. 29 de Octubre de 1772.

P. S. Las fiebres putridas han sido tan raras en este Pueblo , y sus cercanias desde el principio de este año, que no he tenido ocasion de volver á experimentar los efectos del ayre fixo , dado en lavativa , en algun caso enteramente semejante al de Mr. Lightbovne. He administrado dos veces el agua saturada de ayre fixo en una fiebre del genero putrescente , y les probó muy bien á los enfermos : á uno de ellos se le pusieron lavativas de ayre , á causa de una diarrea que acompañaba á la fiebre , sin embargo de que los excrementos no eran negros, ardientes , ni fetidos , hasta cierto punto.

Estas lavativas no contuvieron la diarrea , no obstante que despues de habertas recibido fueron las evacuaciones menos freqüentes que lo regular : el enfermo no se quejaba nunca de ninguna tension incomoda del vientre, ocasionada por el ayre introducido ; lo que á la verdad no debe maravillar , considerando que esta especie de ayre es absorbido muy facilmente por los fluidos aquosos , ú otros; para cuyo efecto daba suficiente tiempo la inyeccion gradual de la lavativa. Curaron estos dos enfermos , no obstante que el ayre fixo no anticipó la crisis al periodo que tienen por lo comun estas fiebres : ni el uno , ni el otro tuvieron ocasion de beber el vino que tomó Mr. Lightbovne, des-

despues de haber principiado á aplicarles el ayre, lo que fue probablemente poco ventajoso para ellos.

Conozco que los metodos que Vmd. ha publicado para obtener el ayre fixo , é impregnar el agua de él , son preferibles á los que yo he usado en la enfermedad de Mr. Lightbovne.

El tubo flexible que se usa para introducir el humo del tabaco en los intestinos , es á mi parecer un instrumento muy comodo en este caso , segun el metodo que dexo ya indicado , añadiendo solamente agua á la greda , antes de mezclarle el aceyte de vitriolo , como Vmd. lo prescribe. La inyeccion del ayre puede continuarse á voluntad, sin algun otro inconveniente para el enfermo , que el de estar precisado á permanecer en la misma postura durante la operacion , lo que no merecé ni aun decirse , ó el que puede resultar de la permanencia de la canula en el ano; pero este no es casi nada , si se tiene cuidado de no sacudirla mucho , y colocarla contra la rectitud del intestino.

Quando dixé en mi carta que parecia ser el ayre fixo el mayor correctivo de la putrefaccion conocido hasta aqui, no estaba Vmd. todavia instruido por sus observaciones fisicas de la muy notable propiedad antiseptica del ayre nitroso; y desde que Vmd. me ha manifestado las maravillosas pruebas de este efecto , confio que esta especie de ayre podrá ser aplicado igualmente en la medicina con igual ventaja.

Hasta aqui Mr. Hey en su citada carta , con cuya publicacion creo haber hecho un gran servicio á nuestros Correñícolas , y Paisanos ; pues por lo menos yo no tengo noticia que ninguno de nuestros Medicos hayan tentado aun este admirable remedio , segun , y como aqui se prescribe en las fiebres putridas , tabardillos malignos , &c. que tan fréquentes son en nuestros Países.

B.

Com.

*Combatido un amante de la memoria de sus pasadas glorias,
cede al impulso de una reflexion moral.*

SONETO.

En triste soledad, Celia querida,
Paso las horas de vivir cansadas,
Desenterrando glorias sepultadas
En el olvido de esta mortal vida:
Despierta mi memoria, en la dormida
Noche de obscura ausencia; y las pisadas
Que por tí, dulce Celia, fueron dadas,
Siguiendo va de amores combatida:
Pasa por dó volaron mis amores,
Diciendo aquí, y allí sucedió aquesto,
En tal parte gozé de sus favores;
Mas un recuerdo triste, y aun funesto
Entre espantos envuelto, y entre horrores
Me asalta, y dice: ¡pero qué fue de esto!

DE LA VARIEDAD DE LENGUAS,
y su utilidad.

Los Ingenios de las Naciones son tan diferentes entre sí como las costumbres, sonidos, y pronunciaciones que tienen para manifestarse. Quál sea su language, y cómo provino la diversidad de este, no podemos penetrarlo del todo. La Sagrada Escritura nos dice, que toda la tierra era de un solo language en tiempo que los Hebreos quisieron edificar aquella Torre, en la que se confundieron las voces, de donde provino que los hombres se partiesen á vivir en diversas Regiones. Mas cuántas Lenguas tuviesen origen en aquel sitio, no se refiere en las Sagradas Letras. San Clemente Alexandrino quiere que fuesen setenta y dos las que tuviesen origen en la construccion de la Torre.

Hu-

Hubo algunos que reprehendieron el uso de la multitud de Lenguas. Alcibiades fue reprehendido por Galeno por usar de muchas, defendiendo que debía usarse de una sola. En otros tiempos se tenía por cosa milagrosa, si alguno hablaba en dos lenguas; lo que fue motivo de la fábula que fingieron los Poetas de Gerion, á quien hacian un monstruo de tres cuerpos, y tres cabezas, con respecto á las tres lenguas que hablaba. Esto mismo comprueba Aulo Gelio con Quinto Ennio, de quien se decia tener tres corazones; porque hablaba en Griego, en Osco, y en Latin. Los Christianos especialmente juzgaron que para el bien de la Republica Christiana convenia el conocimiento de la diversidad de Lenguas, con el fin de atraer con la predicacion á la fe de Christo á todos los Gentiles, & Idolatras, para lo que establecieron en las Escuelas públicas Profesores de las Lenguas Hebrea, Arabe, Griega, y Latina. San Pablo recomienda un conocimiento tan útil á la humanidad. Los Monarcas, Reyes, y Principes adquieren un gran renombre quando por sí mismos hablan y entienden los diferentes idiomas de las Naciones que gobiernan. Este fue el principal cuidado de los Reyes de Persia, y de otros, que promulgaban los Decretos y Leyes en la lengua de aquella Nacion con quien hablaban.

Mitridates, Rey del Ponto, es elogiado porque poseia veinte y dos lenguas, que eran las de las Naciones que gobernaba; no verificandose en jamas hablar á ninguna de ellas por interprete, lo que sirvió de admiracion á Plinio, como á Plutarco, quando alaba el talento de Cleopatra, Reyna de Egipto, por el conocimiento de las lenguas que poseia; dando sus respuestas á los Etiopes, Trogloditas, Hebreos, Arabes, Siros, Medos, Parthos, y otros. En el Concilio general de Viena, en tiempo de Clemente V. se mandó que en las Universidades mas celebres de Roma, Paris, Oxos, Salamanca y otros, se erigiesen Catedras de Maestros Catolicos para la enseñanza de las Lenguas, Hebrea, Arabe, y Caldea para la mas facil extension, y propagacion de la fe Catolica.

Las Lenguas , por ultimo , son necesarias en todo buen Gobierno Civil y Politico : ellas facilitan el comercio activo de unas Naciones con otras , y el Indio , Asiatico , y Africano disfrutan del trato del fino Europeo , que era imposible sin ellas conseguirlo : asi como á este le sucediera otro tanto , ignorando las producciones que executa la naturaleza en el vasto recinto de la superficie de la tierra , que habitan en Regiones tan remotas y separadas.

Z.

NOTA.

Se suscribe á este Periódico por quatro meses , pagando anticipadamente 28 reales , incluso el porte , en Madrid en la Libreria de Barco , en Sevilla en la de Berard , y Blanchard , Viuda de Hidalgo , y Compañia , en Jaen en la de Doblas , en Granada en la de Colon , en Cordoba en la de Berard , en Baeza en la de Doblas , en Zaragoza en la de Monge , en Valladolid en la de la Viuda de Santander , en Burgos en la de Revilla , en Barcelona , y Valencia en los Despachos del Diario , en Alicante en la de España , en Orihuela en la de Ibañez , en Cartagena en la de Gallardo , en Cadiz en la de Pajares , y en Murcia en la de Gomez ; y en esta ultima tambien se admiten suscripciones al Correo Mercantil de España , Diarios de Madrid , Barcelona , y Valencia.

Imprimase,

Cano.

COR.